

AMOR A MARÍA

Ama a tu Reina, hija mía. Sólo Ella es capaz de dar la felicidad a nuestra alma. Feliz el alma que da su vida por la gloria de la Reina de las vírgenes.

Por Ella, que es tan pequeñita, hemos nosotros de ser muy fuertes para el sacrificio.

El amor a la Divina Infantita obliga a las Esclavas a la obediencia más perfecta a sus Superiores y a las Reglas. Si esta sola virtud guardareis, la vida eterna será el patrimonio de todas.

Ama a la Niña Pequeñita y Ella te enseñará a ser pequeña para llenarte del espíritu de anonadamiento de nuestro Rey Soberano, Jesús Sacramentado.

Todo por Ella, nada sin Ella; trabajos, sacrificios, desprecios, todo para su gloria; para que sea conocida y amada de todos los hombres.

Humíllate cada día más, los sacrificios son la prueba de la santidad, no los regalos; las privaciones, no la hartura, así es que busca sacrificarte, pero sin enfermarte. A pedir que se haga sólo lo que sea el querer de nuestro divino Jesús.

Que nuestra Reina Inmaculada las bendiga y las haga esclavas tan útiles como fieles, para que lleven por doquier el nombre de Ella como prenda de salvación de la niñez desvalida. Nada les ha de parecer difícil por el bien de la Esclavitud.



ORACIÓN

¡Señor, Dios de bondad! que concediste a tu siervo Federico Salvador Ramón la gracia de hacer siempre tu voluntad, como esclavo de la Inmaculada Niña, al servicio de los más pobres donde la Iglesia lo necesitara, concédenos, por su intercesión, este mismo espíritu y la gracia que deseamos alcanzar.

Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Se hace la petición y se reza: Padre Nuestro , Ave María y Gloria.



COMUNICAR FAVORES:

Causa **P.F.S.R.** C/ Doctor Espina nº 10. Telf. 91-4727104.
28019 Madrid.

DONATIVOS:

Caja España, Sucursal C/ General Ricardos Madrid
L/A 2096/0589 - 55 - 3031010400

SIERVO DE DIOS
FEDERICO SALVADOR Y RAMÓN



FUNDADOR DE LAS ESCLAVAS
DE LA INMACULADA NIÑA
(DIVINA INFANTITA)

Nada te encargo: mucha humildad y mucha serenidad. Quien obra por Dios, jamás se precipita ni se turba ni se enoja.

La mayor prueba del espíritu de Dios se da cuando permanecemos humildes delante de las injusticias.

B.I. N° 10

DE ROMA A MÉXICO

El paso del P. Federico por los Operarios Diocesanos fue providencial, para que se diera cuenta de lo que exige la formación de los sacerdotes seculares, cuyo siervo quería ser.

Después de dos años en Roma en el Palacio de Altemps, donde residía como Vicerrector del Seminario Español, fue destinado a México, donde lo esperaba el Señor para indicarle el cauce por donde su identidad profunda de Esclavo de la Inmaculada había de discurrir

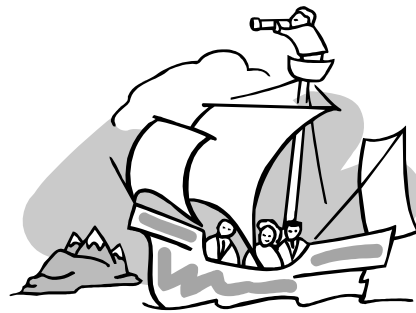
El Obispo de Chilapa, que había ido a Roma en busca de Operarios para su diócesis, en el Colegio Español oyó predicar al Padre Federico, que estaba dispuesto a ir. Informado D. Domingo y Sol, de la petición del Obispo de Chilapa y de Monseñor Eduardo Duarte, obispo de Uberaba (Brasil), comunicó al P. Federico que.”es fácil sea él uno de los dichosos que van a América”

El beato Domingo y Sol acordó con el Sr. Obispo de Chilapa la fundación de México, el día 1 de Abril de 1898.

Antes de marchar, regresó el P. Federico a España. Predicó una importante misión en Fines; pasó por Almería, visitó a su familia, a las Religiosas Concepcionistas, marchando a las Religiosas Concepcionistas a

a Toledo, en donde pasó dos meses.

En verdad que el beato Manuel Domingo y Sol apreciaba a Federico. Gran confianza era la de D. Manuel, enviar al P. Federico a la 1ª fundación de los Operarios Diocesanos en Iberoamérica, y también que le encargara personalmente la predicación, en la Casa Madre de la Obra, del sermón de la fiesta más importante de la Hermandad (13 de Noviembre), y, el gesto de despedirlo, acompañando a los **nuevos apóstoles mexicanos** hasta Barcelona el día 20. Subió D. Domingo y Sol con ellos al vapor:”*Ciudad de Cádiz*”, bendijo los camarotes y, momentos antes de



zarpar, al

bendecirlos, no pudo disimular su

El día 25, a las diez salieron para México a donde llegaron a las 7 de la tarde..



.....
“El mismo día del Nacimiento de N.Divino Jesús llegamos a México. Hay fechas que no se olvidan... y esta jamás se ha borrado de mi memoria.

Jesús mío, mi alma no sabe expresar la gratitud que siente por haberle concedido la gracia de traerme a esta tierra Guadalupana santificada por las plantas de María y donde Tú quieres que tenga su segunda cuna al nacer para el mundo la Inmaculada salvadora de las almas, por el conocimiento de los inefables misterios de la niñez de María representados en su imagen de Divina Infantita.

Federico Salvador
